

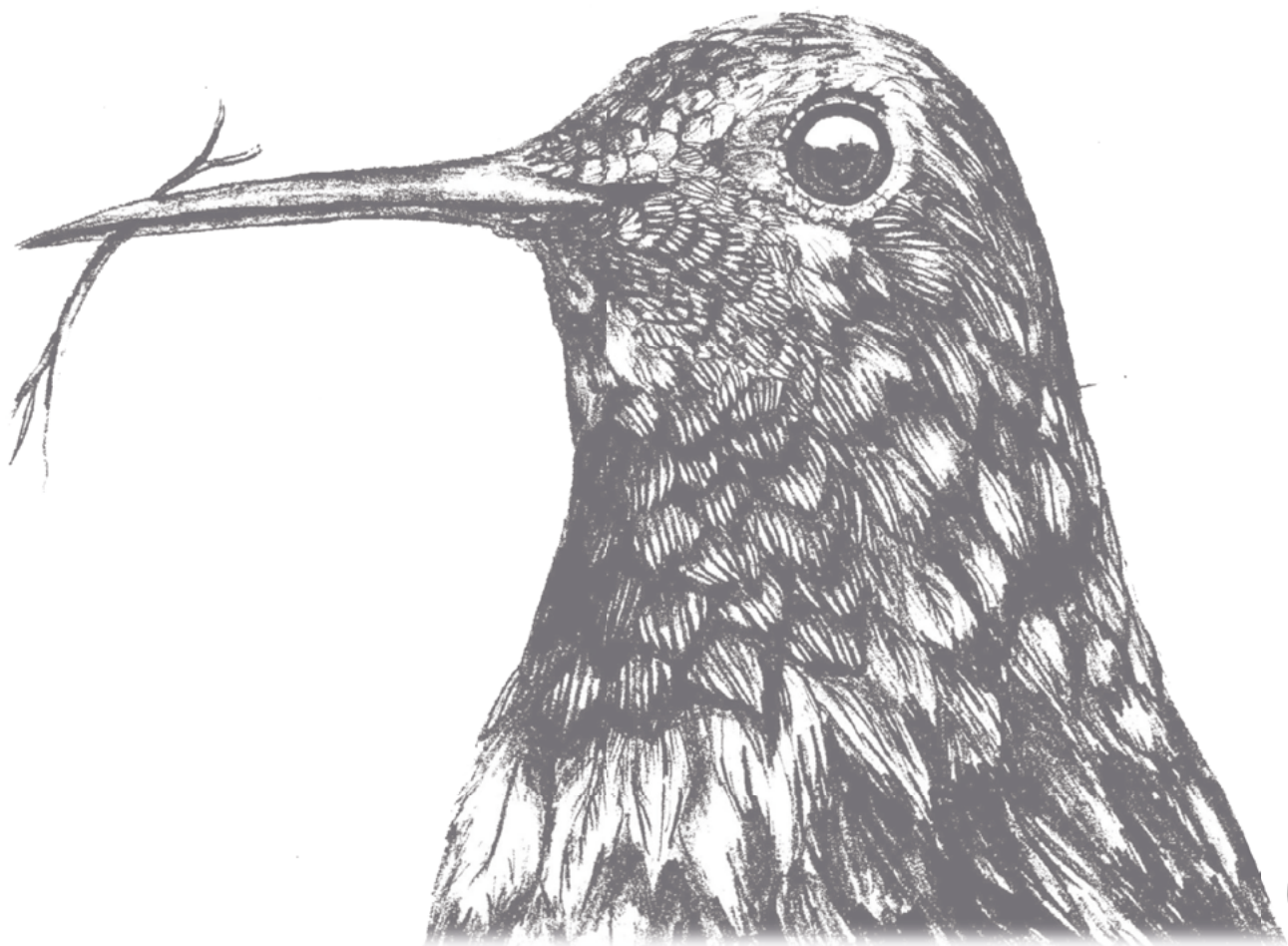


**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Escuela de Idiomas

Tejiendo historias:
muestra literaria Escuela de Idiomas
(2015 - 2020)





Caro

Tejiendo historias:

**muestra literaria Escuela de Idiomas
(2015 - 2020)**

Escuela de Idiomas

**Universidad de Antioquia
2021**

Tejiendo historias:
muestra literaria Escuela de Idiomas (2015 - 2020)

© Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia
ISBNe: 978-958-5157-72-9 (Versión electrónica)



Primera edición: abril de 2021
Fotografía de cubierta: El colibrí. Carolina Sepúlveda Herrera
Diseño digital y diagramación: John Fredis Carmona,
Comunicaciones Idiomas UdeA
Hecho en Colombia / Made in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin autorización escrita de la Escuela de Idiomas Universidad de Antioquia

Producción editorial Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 219 5780
Correo electrónico: escueladeidiomas@udea.edu.co
Página web: idiomas.udea.edu.co
Apartado: 1226, Medellín, Colombia

Consejo de Escuela de Idiomas: Paula Andrea Echeverri Sucerquia, directora. Mercedes Vallejo Gómez, jefa Formación Académica. Diana Isabel Quinchía Ortiz, jefa Sección de Servicios. Jaime Alonso Usma Wilches, jefe Centro de Extensión. Édgar Picón Jácome, coordinador de Investigaciones. Juan Guillermo Ramírez, representante profesoral. Victor Manuel Quintero Pulgarín, representante estudiantil (principal). María Fernanda Libreros Duque, representante estudiantil (suplente).

Comunicaciones Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 219 8785.
Correo electrónico: comunicacionesidiomas@udea.edu.co

Biblioteca John Herbert Adams, Escuela de Idiomas,
Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 219 5934.
Correo electrónico: bibliotecaidiomas@udea.edu.co

Este libro está disponible en texto completo en la Biblioteca Digital de la Universidad de Antioquia:
<http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Tejiendo historias:
muestra literaria Escuela de Idiomas
(2015 - 2020)

Juan Andrés Marulanda Cardona

Omar Darío Gallo Quintero

Kevin Mateo De las Torres Zuluaga

Natalia Wills Berrío

Víctor Manuel Quintero Pulgarín

John S. Gómez

Luz Elena Giraldo Narváez

Sara López Orozco

Valeria Arana Castrillón

Daniela Buitrago Ramírez

Contenido

	Pág.
2015	
Ganadores en Español	
• El Día Final, Juan Andrés Marulanda Cardona	8
• Poemas, Omar Darío Gallo Quintero	11
Ganador en Francés	
• Demi-journée à Paris, Kevin Mateo De las Torres Zuluaga Torres Zuluaga..	16
2016	
Ganadores en Francés	
• Un accident, Juan Andrés Marulanda	20
• Les canards de Central Park, Kevin Mateo De Las Torres Zuluaga	22
Ganador en Inglés	
• School Spirit, Natalia Wills Berrío	26
2017	
Ganadores en Francés	
• Qui comprendra cette absence ?, Víctor Manuel Quintero Pulgarín.....	31
• Un ragot, John S. Gómez	35
2018	
Ganador en Francés	
• 12 heures pile, Luz Elena Giraldo Narváez	40
2019	
Ganador en Francés	
• Le Peuple de Maléiwa, Sara López Orozco	44
2020	
Ganador en Francés	
• Fameuse rencontré, Valeria Arana Castrillón.....	48
Ganador en Inglés	
• The Trujamanes, Daniela Buitrago Ramírez	51

Presentación

La Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia, en su papel de gestora y promotora de lenguas y culturas extranjeras, ha fomentado mediante diversas actividades el acercamiento a la práctica de las lenguas, el amor por la literatura e, igualmente, el talento creativo y artístico de los miembros de su comunidad.

Inspirados en la idea de que a través de la literatura y la escritura podemos promover un mayor acercamiento de los estudiantes a las lenguas española, inglesa y francesa, los hemos convocado cada año para participar en un concurso literario, en el cual han variado los géneros.

A propósito del Día del Idioma, hacemos un homenaje a las lenguas que son objeto de estudio en nuestros programas de pregrado, con la publicación de esta recopilación de cuentos ganadores entre 2015-2020, con ilustraciones de estudiantes artistas de la UdeA, de diversas dependencias a quienes agradecemos su valioso aporte en la ambientación gráfica de esta publicación.

Es para mí motivo de gran alegría y orgullo compartir este talento con toda la comunidad; espero que esta recopilación se convierta en un referente para continuar fomentando la escritura y la lectura entre los aprendices de lenguas de nuestra Universidad.

Tejiendo historias fue posible gracias a la gestión y continuado compromiso con la promoción de la lectura de nuestro bibliotecólogo, Raúl Absalón Palma Arango; de Diana Lucía Gómez Ceballos, comunicadora de la Escuela, John Fredis Carmona Calderín, diseñador gráfico de nuestro equipo de comunicaciones, sumado a la participación de nuestros estudiantes y de los profesores que en cada convocatoria muy amablemente sirvieron de jurados. A todos ellos mis profundos agradecimientos.

A los ganadores del concurso en estos años: **Juan Andrés** Marulanda Cardona, **Omar Darío** Gallo Quintero, **Kevin Mateo** De Las Torres Zuluaga, **Natalia** Wills Berrío, **Víctor Manuel** Quintero Pulgarín, **John S. Gómez**, **Luz Elena** Giraldo Narváez, **Sara** López Orozco, **Valeria** Arana Castrillón y **Daniela** Buitrago Ramírez, mis felicitaciones y valoración de su ingenio y creatividad.

Paula Andrea Echeverri Sucerquia

Directora Escuela de Idiomas 2015-2021



Sin título, 2017. Aguatinta, grabado sobre papel.
Drúa Espinosa

- 2015 -
Ganadores en español

El Día Final

Juan Andrés Marulanda Cardona*

Último Saldarriaga se dio cuenta de que iría a la horca cuando lo apresaron. Unos días atrás no se había imaginado que terminaría de tal forma su vida. De hecho, justo el día anterior se la había pasado buscando alimentos en las tiendas abandonadas de la ciudad como lo hacía frecuentemente, pues sus provisiones cada vez se agotaban más. La mayoría de los alimentos que quedaban se habían echado a perder, así que los enlatados eran lo poco de lo que podía proveerse por el momento. En las noches, en cambio, podía escoger la cama que quisiera de esa ciudad fantasma; dormía un día como doctor, otro como político y otro, extrañando su casa, en lugares más modestos. Errar buscando alimento y mejores condiciones para vivir era el menor inconveniente en un mundo en el que ya no quedaban más seres humanos; lo peor era la soledad, no tener con quien conversar. A veces se hablaba a sí mismo ante los espejos porque temía olvidar hacerlo y perder junto con su idioma una parte de su humanidad; pensaba que ese sería de verdad el final para su raza. Por eso en ocasiones se preguntaba si lo recordaba tal como era, y aunque se

calmaba creyendo que sus dudas eran sólo el resultado de su soledad, dudó y reflexionó al respecto hasta que en el día final su idioma fue su sentencia de muerte. En una de sus búsquedas terminó adentrándose en una tienda de la zona rural de la ciudad, pues se había cansado de la urbe vacía y gris. Luego de unos minutos de cacería de enlatados, escuchó sonidos extraños similares a gemidos humanos. Con discreción y pasos ingrátidos siguió los sonidos guturales fuera de la tienda y hasta un pequeño bosque. Cada centímetro más cerca del emisor o emisores del sonido hacía que su corazón se acelerara más. Era algo incomprendible. Pensaba que debía de ser sólo un animal extraño al que nunca había escuchado, pero su pecho se agitaba sobremanera por el miedo irracional que le producía la situación. Cuando sintió que estaba a pocos metros de su objetivo, se quedó escondido tras un gran árbol de guacará desde donde podía observar sin ser percibido a dos sombras humanoides que producían el desagradable gemido. A pesar de no verlas bien, notaba que una de ellas montaba a la otra de una forma grotesca. Último pensó

*Juan Andrés Marulanda Cardona nació en Medellín el 15 de agosto de 1989. Desde pequeño se interesó por la música y la creación literaria, lo cual lo impulsó a estudiar Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad de Antioquia, a estudiar bandola y a ser parte de varios talleres de producción literaria. Se gradúa en el 2016 y desde entonces ha intentado pulir tanto como le es posible las disciplinas que ama.

que se trataba de un par de simios copulando, era imposible que fueran humanos. Así que decidió alejarse lentamente a pesar de su curiosidad, pero al hacerlo pisó sin querer unos fragmentos de vidrio que seguramente dejó algún descuido cuando aún vivía. El sonido fue leve, pero los gemidos cesaron inmediatamente y las sombras cambiaron sus posturas para acercarse a Último mientras hablaban una lengua completamente incomprensible para él, quien no hizo otra cosa diferente a correr tan rápido como pudo hacia la urbe. Tenía la mente en blanco, no sabía por qué. Fue acechado durante horas. Entraba a las casas para esconderse, pero de alguna forma siempre lo encontraban y le hablaban con palabras y gesticulaciones propias de otra dimensión. Lo peor era que los pasos falaces que escuchaba no parecían sólo de la pareja de lo que sea que había descubierto, pues se habían multiplicado al cabo de media hora en cientos y seguían aumentando su número de tal forma que parecían miles de tambores anunciando el peligro en el que se encontraba. Sin darse cuenta, entró a la casa en la que vivió cuando era niño para huir de aquellos sonidos ensordecedores que cada vez aumentaban más, le lastimaban los oídos y le revolvían el cerebro. Todavía no había logrado ver con claridad a esas criaturas que lo buscaban sigilosamente, pero podía sentir la presencia de todas ellas afuera. Sabía que no podría escapar, que seguramente sería su fin cuando lo atraparan. La casa sólo tenía

una entrada. Acercó su oreja a la puerta.

A pesar de no escuchar nada, de alguna forma su intuición le seguía informando de la presencia de miles de seres esperando a que saliera. Estaba asustado y sudaba bastante, estaba a punto de desmayarse. Con tantos temores que le recorrían el cuerpo, no pudo hacer nada más que rendirse, así que abrió la puerta y salió al exterior, que estaba dolorosamente soleado. Miles de “no humanos” lo esperaban en silencio con ojos parcos y sonrisas hipócritas.

- ¿Quién es usted? – preguntaron las extrañas criaturas en un idioma tan feo como incomprensible para Último, quien sólo guardó silencio y miró confundido hacia el suelo. Los seres sonrieron aún más, como si hubieran estado esperando ese silencio como respuesta. Lo apresaron y dos horas más tarde sus pies estaban colgando en la plaza de ejecuciones por haber perdido, según ellos, su humanidad.



Invierno 2016. Monotipo, grabado sobre papel.
Drúa Espinosa

Poemas

Omar Darío Gallo Quintero*

AMOR MESTIZO

Nace de la tierra la palabra cuando en el mito se dibuja la inocencia y los hombres en medio de la danza son sombras que no olvidan sus nombres si es de día. El vuelo del tambor no se cansa con la muerte ni la vida se parece a la venganza después del paso letal de la mirada y su venia de brazos sudorosos. Trazos circulares en la piel, el caballo blanco en la memoria, el ave de rapiña se hace la sorda y en sus camas femeninas los dioses se juegan sus secretos como si el deseo tuviese manos en la boca. Dolor sin dolor, quien respira se conoce, quien conoce sabe que el tiempo es un rumor atado al desamparo a pesar de que la luna y el mar sonríen tocándose apenas con los ojos. América celebra el coraje de sus olas y la flor de la mañana, la caída de la hoja, la hojarasca; el pensar de la guitarra y la voz sostenida por el aire. América, cantas la semilla del augurio como la palabra que nace de la tierra.

EL PAÍS DE LOS OLVIDOS

Corazón de café tiene el país de los olvidos y la señal de la cruz traída con el miedo: odio con letras de nata y tinta ensangrentada, espada acerada con oraciones de mentira, la bondad vestida de desgarró, la soga por pensar, el color de la sonrisa, el tono de la voz de agachada la cabeza, el Manual de los Engaños y la ceguera en el ardid; los juegos de azar contagiados con la trampa, el circo de hule con animales maltratados, el acertijo de omisiones de mentís inoportuno y el tema de agravio con su pliegue de promesas, la plaga omnipotente en el lienzo de abandono, el sacrilegio, el suspenso, el golpe de vista y también el menosprecio; el ingenio ultrajante, el olfato antojadizo detrás del cortinaje y la figura impecable de los reyes del enigma. El aguacero tartamudo, la incursión del trueno soez, versátil e inconstante, la mortandad de pájaros coléricos y la flor de la impotencia de aroma inalterable, la tela de araña, el insecto con su puñetazo de alfiler, las gestas de la lucidez y su lista de invitados, el solitario

*Poeta y escritor. Profesional en Gestión Cultural, Universidad de Antioquia. Ha publicado seis libros de poemas. Director de los talleres de escritores: El Sueño del Árbol de Itagüí y Letra Silente de Barbosa, Antioquia. Con el poeta Edgar Trejos, director del taller de escritura creativa: «Raúl Gómez Jattin Perenne». Recibió La Orden del Congreso de Colombia en el Grado Caballero, Resolución 209 de junio 17 de 2016.

ciego, danzante, cargado de colores y el enano ficticio de espejuelos rompeolas. Tierra de temores y unánimes agravios, país silente que acusa desmemoria y un descuido legítimo, sacrílego e indiferente, tan fino como errado, similar al solitario que deambula sombrío y preciso en el punto exacto del ocaso, en el revés de la hidalguía o dignidad de lo tangible; repentino epílogo de los tapujos y ojeriza ante lo pasajero, lo disonante, lo imperfecto. ¡Ah!, país seráfico ahora que los gestos son casuales semblantes en el crecer de la bondad y lo gracioso; imprevisible, impoluto tributo a la esperanza.

ADÁN TIENE NOMBRE DE SEMILLA

Tierra con agua, nacemos después de la catástrofe en el tiempo de carey y las nubes de bengala con la percepción y los pies en dirección hacia otra parte, con el destino sembrado entre los árboles. Sol, vaho salpicado de prodigios y pesares, la razón sigue en el hospicio, los nombres sin decir por temor a la hechicera; sexo de fresa o pino de humareda. Hermes ha vuelto, olvidó la luz de paraíso y el anís del vientre de la diosa. Nos parecemos a la noche, pero no, con cada gesto asesinamos el asombro.

EVA ES EXTRANJERA

Fucsia el efluvio del cadáver cuando es una mujer la que aprieta el gatillo del desprecio y prepara la mortaja en la cocina un día después de primavera. Se amontona el dolor entre las sienes y enreda de sentir una quimera en el vaivén que no es azul más ilusiona. Apenas si hace un rato te perdí y ya la sangre en sus costillas te maldice. Eva es extranjera, viene del mar de los cristales en sus carabelas de zinc y de madera, ataviada de nubarrones y aderezos, con la piel claroscuro como el sueño en busca de los tesoros de la selva. Es inexplicable el desenlace: ahora la serpiente tiene trono, anda en las tierras del Sur del desconsuelo.

GUILLOTINA

¿Dónde está el Quinto Caminante? ¿Quién duerme encorvo y helado entre las hojas? Viento de oleaje en el exilio, el tirano simula que se va con los primeros rayos que aparecen en la enferma esfera de retazos o círculos de esperma con aromas. En la plaza la plebe se aglomera con la atención puesta hacia lo alto y arrodillado, con la cabeza sumergida, el condenado aguarda que se cumpla la sentencia. Azufre a cuentagotas y sudor en el desaire, es el verdugo el que celebra la caída fulminante del acero.

RUMOR DE MUERTE

Dispuesta la luz en el pentagrama de la muerte, en sombra la generosa réplica que adhiere al desastre cuando dibuja miedos con el dedo del arcángel y el insecto emigra hacia el planeta del pasado. Vacío el cabaret y sin la unión latente al dolor del desenlace, se vuelve hueca la sátira cuando el caracol perdido en el candil de la casona no acierta a celebrar la norma ni a contagiar de embuste la verdad azulosa del juez desaforado. Afuera, en el desconcierto de la turba, un girasol conspicuo seduce al caminante y en el último escalón de la arrogancia, se dobla tieso en la secuencia de pesares hasta morir delgado como líneas. En el escondrijo de jazmín reposa la canela y el serafín sonrosado se queja de excusa o de algo parecido al vicio de tristeza. Una noche musical está buscando atajos en la cadencia de lo insólito; ¿acaso el arcángel peca por sospecha? Hay sordera en el castigo por la infamia.

LECTURA DE BRUJOS

Infortunio para el ave de sublime percepción ante el coloquio del orfebre en el momento en que enmudece el eco y el verdugo se vuelve asustadizo. Casi todo mata la presencia del espectro y en el sepulcro immaculado el dolor está de pasmo arrodillado. Un brujo que conspira entierra el fuego en el verano.

SONÁMBULO

Plasticidad en tus pasos protegidos y letargo por encargo en tus gestos de embeleso. En la casa de madera: sequedad en el plumaje del ruiseñor que se entristece, ortigas sueltas en el aposento silencioso, el vino tinto derramado en el tapiz, en el arpa-abismo el luto que corroe, perlas en el cántaro. Sobre la mesa: un puñal sin color y sin aristas, y en la pared, el privilegio de sentirte para que puedas tropezar sin los testigos y el motivo temporal no alargue tu ceguera hacia todo lo indecible.



Las Malvinas, fotografía, 2019.
Juan Camilo Aguirre, Licenciatura en Artes Plásticas.

- 2015 -
Ganador en Francés

Demi-journée à Paris

Kevin Mateo De Las Torres Zuluaga*

«Je ne regrette rien». Paris m'a toujours semblé sale, vieille et prétentieux. La prétention est pour moi la seule bonne chose de Paris. Elle/Il se vante d'avoir accueilli les meilleurs artistes de différentes époques, comme Van Gogh, Dali, Picasso et Coco Chanel. «Tout ça m'est bien égal» Cet endroit est mort: les arbres sans feuilles, les fleurs fanées, les murs moisissés. Il n'y a pas une âme en peine, comme dirait ma grand-mère. C'est payé, balayé, oublié. Rien ne ressemble à Macondo et j'aime bien cela. J'aime toujours venir ici, c'est la place où je pense à la vie.

Le cimetière Père Lachaise est le meilleur quartier de Paris. Il est devenu populaire depuis que la famille Greffulhe et quelques figures de grand prestige comme Molière, La Fontaine, Abélard et Héloïse, se sont déplacés ici. Puis, l'élite parisienne lui a accordé ses lettres de noblesse. Cependant, il est surpeuplé ; il n'y a plus une seule place pour un nouvel occupant.

Je me suis retrouvé avec la meilleure personne

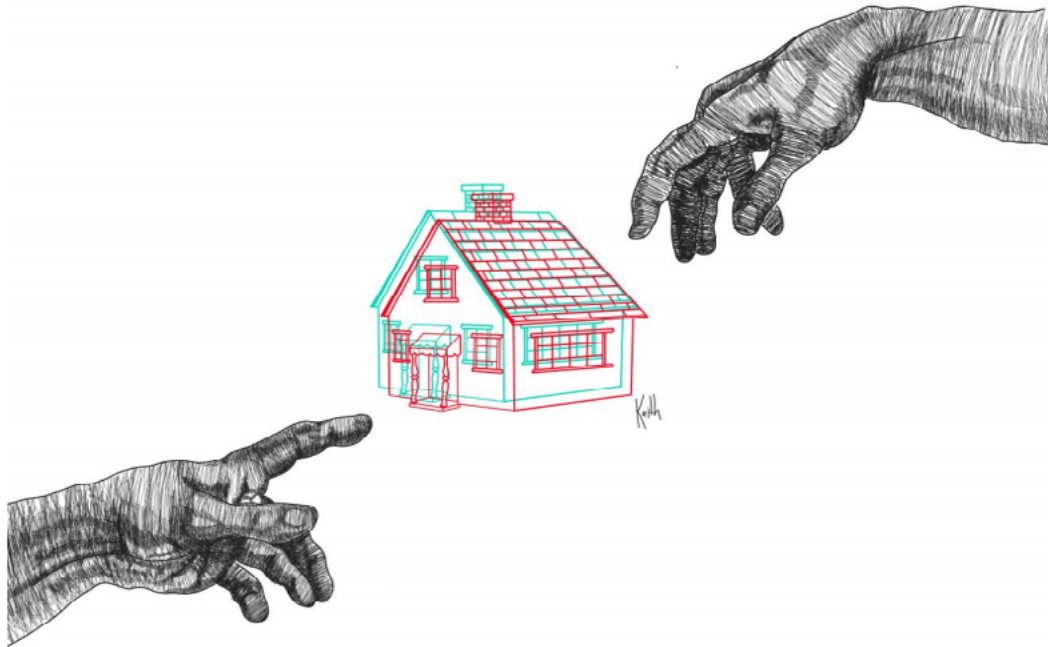
de cette ville. J'ai rencontré Chopin et je lui ai dit que j'avais appris à jouer une version pour violon le Nocturne en do dièse mineur et que ça m'avait donné des frissons chaque fois que j'arrivais à la partie avec la note la plus aiguë de la corde mi. Je lui ai confessé que la scène du Pianiste, quand Władysław Szpilman joue la Ballade n° 1, m'a toujours fait pleurer. «Non, rien de rien.» À la fin de, j'ai dit à George Méliès que je l'ai rencontré et que j'ai connu son arrière-petite-petite-fille et son arrière-petit-petit-petit-fils à un concert en Colombie, où elle avait rencontré ses films qui étaient projetés, lorsque son fils jouait de la musique un piano à queue. Comme je savais que George détestait les surprises, je lui ai dit qu'en son honneur, Martin Scorsese allait réaliser un film en 3D intitulé Hugo. J'ai essayé d'expliquer le mieux possible ce qu'était la 3D. Je suis sûr qu'il a compris ; Méliès est un homme visionnaire, en avance sur son temps. «Balayés pour toujours» «Je repars à zéro». Plus tard, j'ai vu Guillaume Apollinaire. Je me sentais brisé, le cœur brisé, et déclame en son honneur:

*Kevin Mateo De Las Torres Zuluaga, estudió lenguas extranjeras en la Universidad de Antioquia y cursó un microprograma de escritura creativa en la Universidad de Sherbrooke en Quebec, Canadá. Es profesor de inglés y francés, además barista y propietario del Café Mestizo. Reside en Rionegro, su ciudad natal.

S'étendant sur les côtés du cimetière
La maison des morts l'encadrerait comme un
cloître
À l'intérieur de ses vitrines
Pareilles à celles des boutiques de modes
Au lieu de sourire debout
Les mannequins grimaçaient pour l'éternité.

Puis j'ai senti un miaulement derrière un arbre : je me suis dit qu'il devait être noir et poilu. Étonnamment, le chaton était là, à côté d'Hemingway. J'en ai profité pour lui dire que Corey Stoll avait fait une mauvaise représentation de lui dans Minuit à Paris. Je lui ai aussi dit que je ferais un voyage à Cuba, en lui promettant de lui apporter une boîte de cigares. La soirée était super éreintait mais je voulais le rencontrer, lui parler ou l'écouter, cela ne me dérangerait pas. J'étais anxieux, je ne pouvais pas m'arrêter de méditer sur ses mots, après j'ai fumé une cigarette. «.Avec mes souvenirs J'ai allumé le feu». Puis, je me suis rendu compte que ce n'était pas mon imagination, je ne suis pas fou, quand j'entendais encore et encore sa voix profonde dans ma tête, qui devenait plus claire et plus forte. J'ai commencé à chasser les notes et elle était l : La même, avec un jeune, «Non, je ne regrette rien, Car ma vie, Car mes joies, Aujourd'hui Ça com- mence avec toi»... –la parole sortait d'un petit radio sur le panthéon de madame Piaf. Le jeune pleurait en écoutant sa voix si vivante, sa voix morte. Je savais que

les deux avaient besoin d'être seuls, alors j'ai mis mes roses jaunes sur la tombe d'Edith, et je me suis remis de mes émotions, Puis je suis parti en pressant un cri profond.



Tengo algo que decirte, 2021. Dibujo digital.
Katerine Tobón Tejada

- 2016 -
Ganador en Francés

UN ACCIDENT

Juan Andrés Marulanda Cardona*

Tout survola la route de façon inespérée et désordonnée; il y avait une pluie de vitrage et de sang à cause de la collision. Des voitures tombaient du ciel et c'était difficile de comprendre les sons produits de tel orchestre de destruction. La nuit était obscure, mais les lumières de la rue permettaient de discerner un peu les objets de l'enchevêtrement dont Il faisait partie.

L'Homme ne pouvait pas comprendre la situation et bougeait ses extrémités afin de diminuer la douleur du prochain impact contre l'asphalte. Il était dans sa voiture sans attacher sa ceinture de sécurité juste avant du choc, mais maintenant Il survolait le feu et des fragments de vitrage et de métal déchiraient son corps.

Il ne voulait rien voir; Il ferma ses yeux, mais l'obscurité derrière ses paupières était plus terrifiante. Ses yeux furent ouverts. Elle était devant Lui et semblait danser entre les morceaux de métal. La Femme portait une robe blanche qui flottait comme un drapeau et qui contrastait avec ses cheveux noirs.

Des millièmes de secondes furent suffisantes pour tomber amoureux et lier leurs regards

pour l'éternité. Les fragments de métal allumaient la rue comme des lampyres, Ils avaient le sentiment magique que chacun naquis afin de trouver l'autre.

Ils savaient que, heureusement, leurs corps allaient se rencontrer. Chaque minute était éphémère et éternelle en même temps et Ils avaient l'impression d'avoir dépensé des décennies ensemble. Les deux désireraient l'impact de leurs lèvres, la peur a disparu, leurs dents s'écrasèrent et leurs langues se caressèrent de façon tendre et violente. Les visages se devinrent une seule figure et les yeux plongèrent dans la tête de l'autre de telle manière qu'on aurait eu beaucoup de problèmes pour les trouver dans leurs crânes. Une accolade amoureuse les joignit violemment, on ne reconnaîtrait qu'un seul cadavre. Pour cette raison, chaque famille décida de prendre la moitié des dépouilles mortelles afin d'organiser les obsèques. À la fin, les nouveaux-morts furent les amants les plus chanceux du cimetière, car ils reposent ensemble dans deux cercueils différents en même temps, pour l'éternité.

*Juan Andrés Marulanda Cardona nació en Medellín el 15 de agosto de 1989. Desde pequeño se interesó por la música y la creación literaria, lo cual lo impulsó a estudiar Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad de Antioquia, a estudiar bandola y a ser parte de varios talleres de producción literaria. Se gradúa en el 2016 y desde entonces ha intentado pulir tanto como le es posible las disciplinas que ama.



Arquetipo de la sombra 1 - 2016. Acrílico sobre papel
Drúa Espinosa

Les canards de Central Park

Kevin Mateo De Las Torres Zuluaga*

Où les canards de Central Park vont-ils quand le lac gèle ? Je terminais de lire “The Catcher in the Rye” et à nouveau, cette question stupide m’assaillait, j’essayais de me calmer, je respirais profondément et me dirigeais vers le sous-sol pour y prendre une bouteille de mon eau d’été : un vin rose de Californie au goût de miel. Je n’aurais jamais du combiner la dernière page de ce livre pour adolescents, avec une bouteille de vin. Dès la première gorgée, j’ai su que seule elle, Norme Jeane, pourrait résoudre ma question, où les canards de Central Park vont quand le lac gèle.

La première fois que j’ai lu le roman de J. D. Salinger, je l’ai fait avec Norme. En réalité, c’était elle qui avait lu page par page à haute voix. À ce moment, nous étions déjà tombés amoureux, mais ce fut seulement à cet instant, après avoir entendu le ton avec lequel elle lisait que j’ai remarqué pour la première fois sa voix d’avril. Je suis devenu fou, j’ai perdu la tête, le contrôle et tout le sens des proportions. Durant cet été, le plus chaud de ma vie, je suis devenu fou.

J’ai posé à Norme cette question ridicule pour la première fois, où les canards de Central Park vont-ils quand le lac gèle ? Elle a alors tourné vers moi son cou de cygne, elle a passé sa main dans ses cheveux, elle a bu une gorgée de vin, et avec toute la parcimonie qui la caractérisait, elle a répondu : “ Je ne sais pas où les canards vont, mais je te le dirai quand je reviendrai de New York”.

Où les canards de Central Park vont-ils quand le lac gèle ? Pour son anniversaire, la mère de Norme lui avait promis de l’emmener à Manhattan, elle n’avait jamais été là-bas, et c’était son rêve le plus cher. C’est durant ce voyage que la vie de Norme a changé quand, en prenant un cappuccino dans l’Astor, elle a porté à sa bouche une cuillerée de mousse avec de la cannelle, et ce seul mouvement a alors attiré l’attention de Howard Hughes, du moins selon les dires de Gladys, la mère de Norme, ou plutôt de Marilyn Monroe. Hugues a fait d’elle cette icône, dès qu’il s’est approché de la table et qu’il lui a promis de la transformer en la plus brillante étoile de Hollywood.

*Kevin Mateo De Las Torres Zuluaga, estudió lenguas extranjeras en la Universidad de Antioquia y cursó un microprograma de escritura creativa en la Universidad de Sherbrooke en Quebec, Canadá. Es profesor de inglés y francés, además barista y propietario del Café Mesttizo. Reside en Rionegro, su ciudad natal.

Où les canards de Central Park vont-ils quand le lac gèle ? C'est pour cela que Marilyn était allée à New York, mais en recherchant cette réponse j'avais perdu la femme que j'avais le plus aimé, je ne l'ai jamais revue jusqu'à cet après-midi où j'ai pris la décision d'aller chez elle pour lui demander. Je suis arrivé le soir et je suis entré dans sa chambre par la porte de derrière. J'étais très étourdi, je voulais sortir mais je ne l'ai pas fait, je n'étais pas capable de continuer à vivre avec ce doute. Il était nécessaire qu'elle me répondît sur les canards et quelques autres choses, je me suis assis sur son divan de la salle de bains et j'ai éteint la lumière pour que quand elle arrive, elle s'étonnât de ma visite.

Où les canards de Central Park vont-ils quand le lac gèle ? Je me suis exclamé à voix basse et alors je me suis rendu compte que le vent était changeant. Celui du sud sentait le vétiver ; celui du nord, au contraire, l'aldéhyde ; celui de l'est, le ylang-ylang et celui de l'ouest, le muguet. Cependant, l'air tiède qui venait de son cou m'avait intoxiqué : les phéromones qui explosaient, des esquilles répandues par ses cheveux fins, avec une force telle, qu'elles traverseraient sans peine n'importe quel corps, même si Marilyn portait son pyjama. Où vont les canards de Central Park quand le lac gèle ? Je l'ai doucement murmuré et avant qu'elle n'ait pu ouvrir la porte du bain, Marilyn a commencé à crier, je l'ai prise par le cou fermement mais elle ne se calmait pas,

j'ai essayé de lui expliquer qui j'étais, mais elle était hystérique, alors j'ai rapidement pris une poignée de barbituriques et je les lui ai mis à la bouche pour qu'elle se calmât et pût répondre à ma question, je lui ai pincé le nez et elle n'a eu plus aucune autre option que les avaler. En quelques secondes Marilyn s'est endormie comme un ange, je l'ai porté sur son lit, lui ai donné un baiser de bonnes nuits et suis revenu chez moi en me demandant ce qui allait se passer l'hiver suivant pour mes précieux canards.



Una casa es una cosa, 2019. Dibujo digital.
Katerine Tobón Tejada

- 2016 -
Ganador en Inglés

School Spirit

Natalia Wills Berrío*

When I was a child and went to a religious school, my teachers took me to see the crypts. It might surprise you how a child would go to an elementary school that includes crypts in its grounds. Well, I did, and I think it might have been because it was a very old school – dating back to the 1930s, surprisingly old for a city where everything that starts to show its age gets torn down–, and because catholic priests are very strange people who tend to have an esoteric, mysterious type of religious fervor.

It was, as I was telling you, a strange school. Black-wooded eucalyptus and an uneven terrain that was once a swamp surrounded the elementary school building, with its partially caved in courtyard and its labyrinthine corridors. The oldest priest in the school, Father Gonzalo, still wore a cassock. My friends and I mocked him behind his back for looking like a giant bat, but when we crossed paths with him in the corridors we lowered our eyes. He terrified us, and when we had to confess our sins to him we shivered. When we were finished telling him all of our secrets,

he knocked on our heads. Maybe he wanted to check that they were empty, devoid of all sin. Maybe it was something else. Whatever it was, it gave me goose bumps.

The school grounds, of course, included a church. On the outside, and seen from the front, it was nothing special, just a white mound with a cross on top. But once you got inside, you could see that the wall behind the altar was made entirely of stained glass. The afternoon light –purple, blue, green, gold– entered and gave the church, and Father Gonzalo, an otherworldly aura. I stared at it, mesmerized, instead of paying attention to mass, and tried to find the hidden figures in the stained glass. There was more magic to it than there ever was to the priests' words.

The crypts were behind the church. There was nothing outwardly special to them; just a low, square, grey building that was partially underground. A handful of priests –there couldn't have been more than twenty– who had once resided in the school were buried there. Of course, access to the crypts was

*Natalia Wills Berrío es traductora inglés-francés-español de la Universidad de Antioquia. Trabaja como traductora freelance y es una entusiasta de la lectura, la escritura, las películas y otras cosas. Cuando no había pandemia tenía un cineclub.

absolutely forbidden to students. That prohibition and the potential existence of ghosts inside them made them absolutely fascinating to me.

I was only allowed once inside the crypts, and that occasion is what this story is about. It happened during the School Anniversary Week, an annual celebration that was only enjoyed because it had fewer classes days than usual. The most hated thing about the School Anniversary Week was being forced to learn the School Spirit by heart. The School Spirit was a long, tedious text –written by the school’s founder– which comprised eleven unbearable chapters. I have happily forgotten almost everything about it, except that it constantly mentioned God and obedience. Back then, however, scared of failing my ethics class, I memorized every damned word in that thing. And it earned me the prize of touring the school’s historical buildings, along with other students, instead of going to class on Thursday.

I liked the idea of not having class, but the only other thing that excited me about the tour was visiting the crypts. I already knew every corner of the other buildings, and I wasn’t very interested in the boring historical details. I was really eager to see ghosts and listen to gruesome stories; however, I was disappointed to find that the crypt was just a damp, dimly-lit building with no wandering

spirits and that the stories were nothing more than endless lists of priests called Teodoro or Heriberto who “did a lot for this school” and then died.

I was yawning, until the teacher, who guided us, told us he had something very important to show us.

“And this is the most valuable object in the crypts.” He unlocked a small cabinet and took out a small jar. There was something dark and wrinkled inside it, something that resembled rotten fruit. “This is the heart of Eduardo Vanegas. He gave his life to this institution since the day he founded it, and when he was in his death bed, after writing our School Spirit, he declared his desire for his heart to remain forever inside the grounds of the institution.”

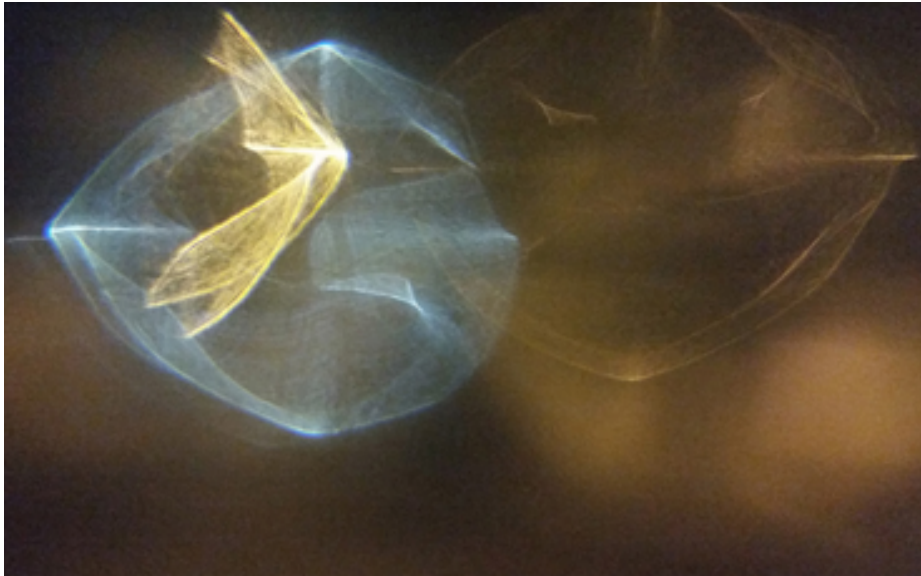
I now realize that Eduardo, who was interred in a normal cemetery close to his family, probably meant some metaphorical statement about how his love for the school would last forever. But catholic priests are very strange people who like taking everything literally and who probably believe that even the Book of Revelations in the bible is pure historical fact, and so his heart was dried and kept inside that moldy crypt.

Before realizing what it was, I just found the heart disgusting. After hearing that it came

from an important dead person, I became intrigued and excited. It wasn't a ghost, but it was the next best thing. And I couldn't help but notice that, distracted by noisy children, our teacher forgot to lock the cabinet.

Reading the School Spirit had taught me the importance of having a heart.

When I get bored, I like to open the broom closet in my basement and look at the dark, shriveled thing that's kept in a jar in the corner. Sometimes it looks oddly alive. I don't know why I keep it as I have no attachment to it, but I also can't get myself to throw it away. I don't think old Eduardo would have cared either way.



Sin título 1. Tema: La percepción a través de la luz, fotografía digital, 2019
María José Flórez, Licenciatura en Artes Plásticas.

- 2017 -
Ganadores en Francés

Qui comprendra cette absence?

Víctor Manuel Quintero Pulgarín*

Qui comprendra cette absence? La fille avait dit qu'elle retournerait, que c'était une affaire de trois, quatre minutes et pas plus. Mais, maintenant il y a un espace entre l'autre mec et moi. Et je sens cet espace bien que je me répète «*pas possible*». La fille, qui avait l'air de s'appeler Emmanuelle ou Marguerite mais qu'on appellera Olivia, m'avait dit mot pour mot «*Je reviens, gardez ma place s'il vous plaît*». Puis elle est sortie. Et moi, qui n'ai pas eu l'occasion de dire «*Non, mademoiselle, ça ne m'intéresse pas, demandez-le à une autre personne* », je me suis étonné alors qu'elle partait. Olivia aurait pu parler au garçon devant elle, se présenter et lui dire qu'elle devait partir à l'instant, qu'elle avait reçu un appel de sa mère donc qu'elle était pressée, mais qu'elle reviendrait pour finir la queue et acheter deux croissants au chocolat; et après tous deux pourraient boire un café et parler de ce petit événement qui les aurait fait se rencontrer. Mais non, elle n'a pas choisi Gabriel, ou Yves ou Jacques ou *Quelque-soit-son-nom*. Olivia a décidé de me choisir et me laisser avec l'angoisse de son absence.

Réfléchissons... on est en train de faire la queue et on attend son tour pendant qu'on observe les petites particularités insubstantielles des gens qui sont dans la même situation : une main qui frotte le l'autre bras, l'habitude de regarder la montre d'une autre personne, des pieds qui dansent subtilement avec le pouls du cœur, un tic d'œil qui drague avec une bouche qui joue en bougeant les lèvres. Tout se passe en même temps, la création d'une pièce théâtrale fugace qui nous appartient à chacun dans cette partie de vie, même si les acteurs ne se rendent pas compte de leur création : un micro-univers à l'intérieur d'un autre plus étendu. Donc, que pourrait-on faire si soudainement l'une des actrices sort et qu'on aperçoit surgir le néant ?

J'ai déjà essayé d'occuper l'espace provoqué par l'absence, c'est sûr, mais il persiste. Chaque pas que je donne, un autre pas que l'espace avance aussi. Et nous pourrions continuer ainsi à tout jamais, jusqu'à des distances micrométriques si c'était possible. Les absences sont aussi malléables que l'air:

*Imaginate que el único hijo de mi mamá nació el 22 de febrero de 1992 a las 2 de la tarde (hora terrible para nacer puesto que a esa hora hace mucho calor y sólo dan ganas como de morirse... Pero al humanito le dio el arrebató de nacer contra todo ese pronóstico climático). Éste es, quizás, mi evento más importante. Después, sólo ha habido un pasar de años regido por lo que se supone debe ser: estudiar, comer, dormir, trabajar, entablar relaciones, sobrevivir, amar, trasegar. A veces leo, a veces vuelvo.

on pourrait les mettre dans n'importe quel récipient. La seule différence réside dans sa capacité de se réduire ou de se répandre même contre les lois métaphysiques.

Pour l'instant, je ne peux qu'avouer cette absence, je ne peux pas non plus remplir le vide qu'Olivia a laissé. C'est comme si elle avait craqué un des rythmes naturels de la vie ; et un truc (peut-être une idée, une obligation ou un fil) se tenait en éveil, incomplet. Il faut admettre aussi que sa complexité se trouve dans son caractère d'éthéré. Les absences sont trop vastes pour être comprises. Si on essayait de les accrocher ou, au moins, de les nommer, on tomberait dans une folie colossale car elles échappent toujours à la parole. Mais si on dit qu'elles sont aussi un espoir qui nous tient au bord de l'abîme, comment peut-on détruire ce dernier fil avant de tomber si celui-ci est essentiellement vaporeux ? Bon, j'aimerais lâcher ces doigts invisibles et ne plus rien en savoir.

On pourrait dire « *ne vous inquiétez pas, vous ne pouvez pas craindre les abstractions comme le temps ou les sentiments* ». Cependant il y a le froid, l'ombre des traces de ce qui n'est plus, comme les oublis. Je le sens vivant. Avez-vous pensé à ce qui se passera quand Yves aura payé et abandonnera la caisse ? Il y aura un espace vide ! Et la caissière *Et-le-suivant-que-prend-il-?* devra affronter une absence silencieuse, presque muette, et elle ne

saura pas quoi faire. Elle lèvera les sourcils et les rides autour de ses yeux deviendront plus visibles. Mais, comment va-t-elle l'accueillir ? Madame la caissière ne pourra pas dire « *Bonsoir Madame l'Absence, un café noir ?* », ou peut-être « *Une madeleine aujourd'hui ?* » Également, l'Absence ne pourra rien dire, mais son regard sera là-bas, gelé. Je ne connais personne qui puisse parler avec les absences. En fait, celle-ci est la première que je trouve et personne ne m'a enseigné la façon de la traiter. Il me semble que le temps s'arrêtera. Mais le manque de présence continuera là-bas, sans rien dire, en observant la figure surprise de la femme en face de lui. Et moi, avez-vous songé à ce que je ressentirai ? Que vais-je donc dire ? Ça sera ma responsabilité d'avoir permis d'apparaître la présence de cette absence. Tous les yeux, tous les visages seront sur moi et me demanderont d'agir.

Néanmoins, même si j'arrivais au bout de cette file d'attente et suivais le cours normal de mon existence, l'espace entre Yves et moi continuerait immuable. La distance entre nous changerait, c'est évident, mais pas le lien. Dans quelques jours il marchera par N'importe-quelle-rue et je resterai chez moi, je serai en train de lire *L'Insoutenable légèreté de l'être* et vraisemblablement je serai perdu dans les lignes du texte. Entre-temps, Yves arrivera au centre-ville, entrera dans le métro et sentira l'abîme derrière lui, le fil tissé de néant. Chaque pas sera une salvation, mais

aussi une nouvelle condamnation. Donc, il tentera de dissimuler le vide avec des rencontres fortuites, avec des distractions banales et superfétatoires, mais sans succès. Nous n'aurons pas un pont sur l'abîme, mais une sorte d'union éternelle qui ne pourra pas s'effacer. Nous avons déjà une trace. C'est moi le seul qui le sait. Yves ne connaît rien de ce drame. En fait, il se comporte comme quelqu'un qui ne s'intéresse qu'à ce que le concerne directement. Il faudra seulement se pencher sur l'abîme pour comprendre tel type de commotion intérieure. Hélas, il ne le saura jamais. Nous ne nous parlerons jamais. Et je devrai porter deux poids : celui de notre manque de rencontre et celui de l'absence obscure qui l'a mis devant moi (en silence).



El perro que se detuvo un día a contemplar. Ilustración, grafito y lápices de colores sobre libreta de dibujo, 2020.
Laura Cardona Rodas, Licenciatura en Artes Plásticas.

Un ragot

John S. Gómez*

La boutique de don Rodolfo était, selon ce qu'on disait, plus âgée que le quartier. Et, d'après les enfants qui jouaient dans les rues, don Rodolfo avait été le premier de ses habitants. Personne ne connaissait l'origine de cet homme, encore moins celle de la boutique. Mais personne ne se le demandait, parce que c'était une de ces choses qui sont tellement présentes dans la vie des gens qu'elles deviennent invisibles. Bien au contraire, et comme cela arrive souvent à ce type d'hommes, lui connaissait très bien ce qui se passait dans le quartier : il aimait observer. Malgré tout, on ne pouvait pas dire qu'il était bavard, parce qu'il n'aimait pas raconter les secrets de ses voisins et il cherchait à interférer le moins possible dans leurs vies. Il s'agissait plutôt d'une façon de tuer le temps.

Des années d'observation, bien cachées par ses tâches de boutiquier, avaient produit des résultats. Il savait, par exemple, que l'écchymose de Rosa, la femme du policier, n'était pas la conséquence d'une chute, comme ce dernier l'avait fait savoir à tout le monde

sans que personne ne le lui demande, et que chaque fois que don Emilio et doña Beatriz allaient à la messe de six heures, le copain de leur fille entraient chez eux, et bien d'autres choses.

Bien qu'il faisait partie du paysage, don Rodolfo était en même temps le conseiller des dames et des ivrognes, le salut des ouvriers de l'usine dont le salaire n'était pas suffisant pour toute une semaine et le premier professeur qui enseignait aux enfants que toutes les pièces de monnaie n'étaient pas les mêmes et que ce qui importait n'était pas d'en avoir beaucoup mais d'avoir les plus grandes car elles valaient plus.

La confiance dans le boutiquier était telle qu'une fois Rosa, la femme du policier, a osé lui demander de s'occuper de ses enfants lorsqu'elle allait au centre-ville en attendant que le 'Monument' revienne du commissariat : 'Monument', ainsi nommait-on son mari, car c'était un policier géant et il inspirait de la crainte dans tout le quartier. Don Rodolfo savait évidemment bien ce que Rosa faisait

* Licenciado en lenguas extranjeras de la escuela de idiomas de la Universidad de Antioquia, Seccional Oriente. Pertenece al semillero de investigación Interacción. Actualmente es docente de inglés y francés en diversas instituciones privadas en el oriente antioqueño.

lors de ses 'promenades' et, même si cela lui semblait éhonté de sa part, il ne lui refusait pas son aide.

Don Rodolfo s'amuse aussi à écouter les conversations de ses clients au téléphone public. Il aime imaginer l'autre partie des conversations et il a beaucoup appris en écoutant ses clients. Grâce à cela, il a appris les affaires du mari de Rosa, de sorte qu'il a même trouvé juste de s'occuper des enfants.

Voilà ce qui est arrivé.

Un matin, la femme du 'Monument' est allée utiliser le téléphone public de la boutique. Et, même si elle a essayé de parler à voix basse, don Rodolfo a réussi à l'entendre:

- Oui, ça doit être l'après-midi... Il revient à 17h.
- ...
- Ne t'inquiète pas ; je vais voir ce que je fais avec les enfants.
- ...
- Oui, il faut qu'il n'y ait personne.
- ...
- Nous nous rencontrons au coin de la rue?
- ...
- Très bien, moi aussi, à plus tard.

L'après-midi, comme il s'y attendait, Rose est arrivée et lui a demandé une faveur que cette fois-là il n'a pas osé refuser. Elle lui a

demandé de prendre soin des enfants pour accompagner sa mère à l'hôpital et que le policier irait les chercher en revenant du commissariat à 17h.

Don Rodolfo était très content avec les enfants quand, vers 16h, le 'Monument' est arrivé. Le boutiquier a pâli. Le policier était venu chercher les enfants.

Don Rodolfo était très effrayé parce qu'il avait déjà imaginé ce qui se passerait si le policier allait chez lui:

«Le policier irait chez lui avec les enfants. Il ouvrirait la porte et découvrirait sa femme avec son amant. Les enfants regarderaient leur mère toute nue. Rosa essaierait de se cacher, mais le 'Monument' la trouverait. L'amant s'opposerait, ils se battraient et le policier sortirait tout à coup son arme et lui tirerait dessus. Il tuerait aussi sa femme. Il serait condamné. Les enfants seraient orphelins et on me demanderait de m'en occuper. Je ne peux pas le permettre!»

Il a alors essayé de distraire le 'Monument'. Il lui a donné gratuitement une bière et lui a demandé de s'asseoir pour parler de tout et de rien. Le policier a été surpris car don Rodolfo était un homme radin qui ne faisait pas crédit et ne donnait jamais rien. Il est cependant resté parce qu'il fallait en profiter.

Au bout de 20 minutes, alors que le policier allait partir, don Rodolfo lui a offert une autre bière. Il l'a refusée et lui a répondu qu'il savait déjà de quoi il s'agissait: «Vous voulez que je commence à boire, mais non, je dois rentrer chez moi». Don Rodolfo s'est rendu compte qu'il ne pouvait pas l'en empêcher et, désespéré, lui a barré le chemin. Le policier lui a crié : «Qu'est-ce qui se passe? Pourquoi est-ce que vous ne voulez pas que j'aille chez moi?». Le pauvre homme lui a à peine répondu: «Votre femme... Votre femme...». «Ma femme quoi?» dit-il en le frappant, pendant que tous les voisins regardaient par les fenêtres et les balcons. «Votre femme est chez vous avec son amant» a-t-il réussi à dire alors qu'il tombait sous la poussée du 'Monument'.

Tout le monde l'avait écouté et les voisins ont alors essayé de l'arrêter, mais il a tiré deux coups de feu en l'air et la foule s'est dispersée.

Comme un fou, le 'Monument' a couru chez lui. Il a ouvert la porte. Il a crié. Il a cherché partout. Il n'y avait personne. Il est sorti dans la rue.

Rosa arrivait avec sa mère. Les enfants étaient encore avec don Rodolfo. Eux non plus ne comprenaient rien de ce qui venait d'arriver.



Antonia. Ilustración, grafito y lápices de colores sobre libreta de dibujo, 2020.

Laura Cardona Rodas, Licenciatura en Artes Plásticas.

- 2018 -
Ganadores en Francés

12 heures pile

Luz Elena Giraldo Narváez*

12 heures pile : l'heure à laquelle le soleil se trouve au point le plus haut du ciel ; l'heure à laquelle l'odeur de la soupe déjà servie chez les Pérez annonce le moment de manger ; l'heure à laquelle, émergeant du bourdonnement des tâches quotidiennes, une douce mélodie embellit l'ennuyeuse routine. Mais, d'où provient ce son ?

Pendant ce temps, pas trop loin d'ici, on aperçoit la présence d'un bel oiseau qui se pose sur la branche la plus haute d'un vieux chêne. Là-bas, en ouvrant son bec, il émet un gazouillement incomparable, un son assourdissant qui peut s'entendre à des kilomètres. Cet oiseau mystérieux est connu par les paysans de la région comme la guacharaca.

Dans son brouhaha, la guacharaca entend une subtile mélodie. Elle se rapproche soigneusement de la source de ce son. Une fois arrivée à cet endroit où la nourriture avait été récemment préparée, elle se place près d'une fenêtre qui lui permet de regarder une étrange machine mise au centre d'un mur

blanc. Cet appareil a trois petites tiges qui marquent différents numéros sur une surface plate. À sa grande surprise, la guacharaca remarque que tout ensemble produit le plus beau chant qu'elle n'ait jamais entendu.

Quelques instants plus tard, cette machine arrête de chanter, mais elle bruisse un monotone et incessant tic-tac. La guacharaca s'en va. Cependant, c'est le début d'une charmante confiance entre cet oiseau et l'objet observé.

Jour après jour, au moment où le soleil se trouve dans tout son apogée, la guacharaca prend son vol vers le lieu qui accueille la raison de son bonheur ineffable. Mais cette joie allait être éphémère...

Dimanche midi. Comme d'habitude, la guacharaca se déplace vers l'ouverture vitrée du mur afin de contempler le créateur de ces merveilleuses musicalités. Tout semble normal, l'oiseau attend patiemment, mais quelques minutes après, le seul son qu'elle entend est celui de l'inépuisable tic-tac. Angoissée, mais avec une légère lueur d'espoir,

*Luz Elena Giraldo Narváez, oriunda del oriente antioqueño colombiano, es Licenciada en Lenguas Extranjeras de la Universidad de Antioquia. Se ha desempeñado como docente de inglés y de francés acompañando a niños, jóvenes y adultos en su transitar por distintos niveles de adquisición de las lenguas. Dentro de sus intereses se encuentran la literatura, el análisis crítico de contenidos, la música, la poesía, y la exploración artística.

elle y revient sans cesse tous les jours à la recherche infructueuse de son ravissement. Chagrinée et fragile, la guacharaca retourne une dernière fois avec ce qui lui reste de force. Elle s'effondre sur le rebord de la fenêtre, et en levant les yeux vers l'objet plat qui pende à l'intérieur, et en écoutant son répétitif claquement, elle les referme éternellement. Quelques instants plus tard, l'énigmatique appareil laisse sortir sa charmante mélodie qui semble accompagner le départ sans retour de son intime admiratrice. Cette machine avait pris un couple d'heures de retard : condition inconnue de la guacharaca.



El barranquero. Oleo sobre lienzo, 2017.
Carolina Sepúlveda Herrera,
Licenciatura en Pedagogía Infantil.

- 2019 -
Ganadores en Francés

Le Peuple de Maléiwa

Sara López Orozco*

C'est l'histoire d'un pays de rêves. Un pays de papillons jaunes et de gens de toutes les couleurs. Là-bas, il y avait une communauté qui vivait entre le soleil et le sable. Bien qu'il n'y

qu'il ne pleuvait presque jamais, leur trésor le plus aimé était l'eau. Maléiwa, le père des paysans, leur avait appris à chanter à la rivière et à la remercier pour la vie.

Un jour, la tranquillité du sable avait été interrompue par un vent d'effroi. Le vent annonçait l'arrivée d'une méchanceté inconnue. Les paysans étaient déconcertés : l'eau s'épuisait. Petit à petit, les paysans mouraient de soif et de tristesse. Alors, Maléiwa décida de chercher ce qui tant de mal causait à son peuple.

Maléiwa a marché longtemps. Un matin, un voyageur est apparu sur son chemin. « Arrêtez-vous » a-t-il crié à l'homme. « Est-ce que vous savez pourquoi la rivière est sèche ? - Oui monsieur, des démons terribles ont attrapé la rivière au milieu des montagnes. Ils désirent tous les trésors de la terre. Ils boivent toute

l'eau avec leurs gorges grises et poussiéreuses.

» Maléiwa a pali, mais le souvenir de son peuple l'a rempli de courage. « Vous ne pouvez pas aller là-bas » a dit l'homme, mais Maléiwa était décidé de retrouver la rivière. Alors, l'homme a continué son chemin. Le lendemain, Maléiwa est arrivé à destination. Ses yeux ont vu les terribles monstres d'acier et de feu, ils creusaient la terre avec fureur. Soudain, un démon s'est tourné vers lui et s'est approché touchant presque ses pieds. Le rugissement chaud et sec du démon s'est arrêté à hauteur de ses yeux, le fixant. « Qu'est-ce que vous faites ici ? » a dit une voix. Mais cette voix n'appartenait pas au monstre gris. Il y avait un homme dans le cœur du démon et c'était lui qui parlait. « Je suis ici parce que je cherche le trésor de mon peuple » a dit Maléiwa avec courage. « Trésor ? » a répondu à l'homme « - montrez-moi le trésor que vous cherchez et je pourrais vous aiderai. » Alors, Maléiwa a expliqué à l'homme la situation de son peuple et l'importance de l'eau pour ses paysans. Mais l'homme a refusé de rendre la rivière: « La rivière m'appartient, mais je peux offrir une nouvelle vie à votre peuple. Amenez

*Sara López Orozco es estudiante de la licenciatura en lenguas extranjeras de la seccional Oriente. Vive en una zona rural del municipio de La Unión, Antioquia. Enamorada de la naturaleza. le gusta escribir acerca de lo que ve, lo que recuerda, lo que fue y ya no es.

vos gens ici, ils peuvent vivre avec les eaux qui se trouvent maintenant dans mon territoire. Je vous promets que vous pouvez travailler ici comme vous l'avez fait auparavant. » C'est ainsi que Maléiwa a conduit son peuple sur cette étrange terre.

Peu de temps après, le peuple a été réduit en esclavage, forcé à travailler dans les profondeurs de la terre. Tous les jours Maléiwa et son peuple creusaient la terre, et toutes les nuits, ils rêvaient de la lumière du soleil et du vent, l'eau et le sable, et leur douleurs' amplifiait.

Et puis, Maléiwa et son peuple ont creusé si profond, qu'ils sont arrivés au cœur de la terre. Alors, la terre s'est ébranlée dans une profonde douleur, et les gens ont senti cette douleur dans leur propre cœur. A ce moment-là, Maléiwa et son peuple ont embrassé le coeur de la terre avec le désir de le protéger.

C'est ainsi comme le peuple de Maléiwa s'est fondu avec la terre, et encore aujourd'hui ils gisent autour de son cœur.

C'était l'histoire d'un pays de rêves. Un pays des papillons jaunes et des gens de toutes les couleurs. Là-bas, il y avait une communauté qui vivait entre le soleil et le sable... C'est arrivé il y a longtemps, puisque là-bas il n'y a que des mines de charbon.



El Reposo de un despertar 3, fotografía digital, 2020.
Lily Figueroa, Licenciatura en Artes Plásticas.

- 2020 -
Ganador en Francés

Fameuse rencontre

Valeria Arana Castrillón*

Le jour de son trente et unième anniversaire, l'année de son quatrième semestre d'études à l'école de langues, elle s'était préparée pour sortir danser avec ses amies. C'était le dernier samedi avant le début du semestre et elle comptait bien pousser hors d'elle tous ses mauvais génies pour reprendre du bon pied ses études dès le lundi suivant. Mais la soirée ne s'est pas tout à fait déroulée comme prévu et elles avaient passé la majeure partie de la réunion à éclater de rire chez l'une d'entre-elles, bien accompagnées de leur bouteille de rhum. Elles faisaient un amas de quelques femmes, soudées au départ par la relation qu'entretenaient leurs enfants, puis, ce tissage s'était développé plus intimement, au point qu'elles étaient devenues vraiment complices. C'en fut donc que vers minuit, lorsque chacune reprit le chemin vers chez elle, que Diane décida d'aller faire un tour au bar qu'elle avait

l'habitude de fréquenter. Elle s'était imaginé qu'elle trouverait sûrement un compagnon de danse pour satisfaire les besoins rythmiques que son corps se hâtait de demander, ce qui fut en effet le cas. Julian, partenaire de danse par excellence lors de ses sorties furtives, s'y trouvait avec une bande d'amis. Malgré le fait que Diane se soit assise auprès du DJ, Julian et ses potes s'approchaient constamment d'elle pour l'inviter sur la "scène", quand elle ne le faisait pas d'elle-même. Puisqu'il était déjà tard et qu'elle était sortie avec l'intention bien particulière de mettre du feu sur la piste, il était clair qu'elle n'allait pas se priver d'un seul partenaire qui veuille lui faire suer quelque goutte de ses démons internes. Il était déjà presque deux heures du matin et l'endroit allait presque fermer, lorsqu'elle réalisa qu'il y avait un timide personnage parmi le groupe d'amis en question avec lequel elle n'avait pas

*Nació en Medellín el 12 de agosto de 1984. "Concebida entre los telones del teatro Camilo Torres, después de alguno de los ensayos de las obras teatrales en las que actuaban mi papá y mi mamá. Ya desde el vientre acostumbrada a que me contaran historias, no dejé de escucharlas hasta los doce años cuando ellos se divorciaron. Mi madre voló a Bruselas y un año después mi hermano y yo la alcanzamos. Allí viví hasta mis veinticuatro, y durante esos años estudié arte dramático y literatura, entre otras cosas. No padecí A-dolescencia, sólo la disfruté. Ahora encuentro regocijo en la presencia/ausencia de mis hijas de 14 y 7 años y en mi larga estancia en el Alma Maáter, y procuro estar plenamente presente para ellas y para mí a través de mis quehaceres como madre y estudiante universitaria, que me llenan la vida, el alma y el corazón".

encore dansé. Sans gêne ni arrière-pensées, elle s'approcha du curieux personnage et lui demanda de lui accorder la dernière danse. Il accepta. La musique qui venait s'appelait "El Faisan", ce qui donnait une vague possibilité de théâtraliser les mouvements car la chanson, bien que version salsa, était assez lente avec des jeux de trompettes qui faisaient vaciller le rythme entre sensuel et rapide. Ils ont bien rit pendant la durée du "spectacle", après quoi ils se quittèrent sans discussion, juste en se remerciant mutuellement du moment qu'ils venaient de passer ensemble. La fête du trente et unième anniversaire de Diane se clôturait avec joie et satisfaction pour elle, ayant tenu le premier rôle de la soirée.

Le lundi matin, premier jour de cours du nouveau semestre, elle arriva en courant devant le seuil de la salle de classe, après l'avoir cherché pendant dix minutes... Le professeur se trouvait déjà face à ses élèves lorsqu'elle frappa à la porte et entra avec détermination en lançant.

—Good morning... Que dire d'autre ?

Face à elle se trouvait l'acolyte de sa dernière danse, dissimulant son ébahissement. Tous deux partagèrent tacitement la même connivence, un éclat dans les yeux.

- 2020 -
Ganador en Inglés

The Trujamanes

Daniela Buitrago Ramírez*

In ancient times, a community dwelled in the middle of a large valley which extended for 60 kilometers, amidst an enormous mountain range that was said to rise up to 5,000 meters. The community was small compared to the capacity of the valley. The area that the community occupied was only 287,000 m², which was less than 1% of the entire valley. The reason why this area was so small is that it was surrounded by a fine and perfect line which, according to the beliefs shared by the community's inhabitants, had been drawn in a semicircular form by ancient gods to indicate that only there it was possible to live in harmony.

The community was composed of approximately 40,000 people, though it was divided into four villages, each one with its own culture and language. This division was the result of a treaty signed after various battles for the territory. Each village covered roughly the same area as the others, and very high walls had been built to mark their limits. The walls symbolized the division among the

villages; however, an immense lake, almost the size of a village, was located in the center of the community.

The lake, containing fresh water, and greenish in color —due to eutrophication and to the conditions of the place—, contained a great variety of mosses, reeds, algae and ferns that were barely visible in the dark murkiness of the waterbody because of the malice and abuse of the inhabitants. As this lake was the meeting point of the four villages, the inhabitants of all of them were in charge of keeping it in bad condition in order to prevent other villages from using it as a water resource which would trigger a new war. Its stench and bad condition allowed millions of microorganisms to reproduce and adapt, and the lake was limited to being the space that the inhabitants of the villages needed it to be: a stinking waterbody that served as a meeting point to make the necessary exchanges of goods between the villages and to support the walls in keeping the villages separated.

* Daniela Buitrago Ramírez nació en 1995 en Medellín, Colombia. Es traductora de la Universidad de Antioquia. Es una apasionada por la lectura, la escritura y los viajes. Ha pertenecido a talleres de literatura; se ha dedicado a investigar sobre la traducción literaria y ha traducido poesía en los idiomas inglés, español, francés, alemán y portugués. Sus trabajos se pueden encontrar en libros como *Arbolarium*, *Vientos* y en la revista de poesía *Caravansary*.

Each village had been formed to be as independent as possible. Thus, its inhabitants were in charge of carrying out essential tasks so that there was a system of favors that supported the economy. Those tasks or occupations were generally reduced to that of blacksmith, potter, shepherd, doctor, farmer, cattleman, shoemaker, tailor, carpenter, craftsman, baker and builder.

Although all the villages sought to be self-sufficient, each one specialized in one task, either because of the resources provided by the soil on which they lived or because of the historical legacy left by previous generations. With this, bartering was inevitable, as there were products from one village that had become the needs of the others. Similarly, due to the growing population, not all the production within a village covered the needs of its inhabitants, so they had to cross the lake to access the products that the other villages produced in greater quantity. This way, each village was recognized by its specialty. There was the village of physicians, the village of artisans, the village of cattle breeders and the village of interpreters, known as *Trujamanes*.

In the village of physicians, diseases were treated by using natural remedies. They were experts in the cultivation of gardens with the best medicinal plants. There was a focus on the study of the origin of illness, and they often attributed the causes of ailments to

supernatural reasons or to the imbalance of the body's humors. Thus, only the physicians' profound knowledge about the production of their plants allowed the inhabitants of the villages to recover good health.

Regarding the artisans' village, lamps, furniture, vessels and other objects were produced for domestic use. They also sculpted artistic works in stone, wood and clay. In addition, they were developing pottery to replace the clay vessels they had been making for centuries. Their training process was carried out through workshops in which a teacher supervised the work of his students according to their specialty.

Concerning the cattlemen's village, they offered the freshest meat and milk in the whole community. This was due to the special knowledge they had acquired and the high demand for production they had. They possessed an impeccable selection of open land for breeding sheep, cows, goats, horses and chickens. Their production approach was geared towards the sustainability of the land and the prevention of erosion which had previously been a challenge. Its strategy consisted in the implementation of silvopastoralism, that is, the integration of certain plants, fodder and trees into the diet of the livestock. This decreased the environmental impact of cattle breeding and increased soil fertility. In other words, as a

cow shat, a plant sprouted.

In connection to the village of the *Trujamanes*, they had taken it upon themselves to study the different languages of the other villages so that their knowledge would become a means of doing business. The languages of the four villages were Maipure, Coconuco, Muiscaand Pijao, respectively. The *Trujamanes* judiciously studied each of the four languages and worked as language interpreters at the lake during the process of bartering between the villages. Their main objective was to facilitate communication and to generate an atmosphere of trust because suspicion and disbelief reigned in those commercial transactions.

The villagers, with their different cultures, specializations, favors, obligations and exchanges, had lived together for a number of generations without having any problem among them, until one morning, exactly on the 19th day of the 68th year, an unexpected phenomenon from the sky shook the community. It was a meteorite that fell right in the middle of the lake, destroying the transport canoes and evaporating 80% of the water due to the temperature it reached by friction during its fall. After crashing into the center of the lake, its shape could only be glimpsed through a curtain of tear gas produced by the evaporation of the water mixed with the components that coated the

meteorite. This gas temporarily incapacitated the inhabitants of the four villages with eye irritation, burning in their throats and breathing difficulty. This meteoroid, 18 meters high, had a mostly elongated shape except for a deviation of its structure at the bottom that resembled the arms of a cactus. As it had pierced a large part of the ground, it remained in an upright position.

This phenomenon not only shook the population in physical terms, but it also shook the economic stability of the barter system. Now the business lake was reduced to a small puddle made of the water that had resisted the high temperatures produced by the meteorite's fall. Faced with this crisis, the inhabitants of each village held an assembly to make decisions about the future of the exchange system that had previously taken place in the lake. The assemblies lasted almost the whole day, and eventually they decided to postpone the decision-making for the next day.

In the midst of despair, fear, and the permanent assembly, a rumor was spread that a war would be declared to determine who owned the lake's esplanade, which everyone now called "the central plaza." In the face of this threat, the next day the village assemblies began to address the issue of what strategies they could implement to win the war and keep the space that the meteorite had opened

up with its fall. This space was wide and very dangerous because it allowed any inhabitant of any village to access the other villages unimpededly, and thus distrust increased.

After a couple of days, the inhabitants of the villages only talked of preparations for the “great war”, consisting not only of preparing weapons and attack strategies, but also of making provisions for protection from the war in order to keep their resources. As a result, the physicians fenced off their orchards, the artisans stored their production in catacombs, the cattle ranchers built oak barns, and the *Trujamanes* stared at the sky waiting for an epiphany to light their way.

And it happened! In the face of tension, an idea emerged in the village of the *Trujamanes*. Just as the rumor of a war began and spread through all the villages without the inhabitants speaking a unified language, they would create the rumor of a treaty, with which all the villages would supposedly agree, and therefore sign it. Their plan was based on taking advantage of the fact that no village knew the languages of the others well.

This idea of spreading a rumor seemed viable since the *Trujamanes* knew the different target languages. They drew up a treaty indicating that the area where the lake used to be located, and which was now known as the “central plaza”, would be used only for

business meetings and that the presence of an interpreter would be obligatory at the time of bartering. Additionally, the *Trujamanes* would assume the duty of teaching the languages of the villages to any businessman interested in learning them and using them for commercial purposes. They signed the treaty in the name of their own village, then translated it into the different languages, and when they took it to the other villages, they communicated that the others were willing to sign and agreed to what was written there.

Finally, all the villages signed the treaty in the section translated into their language and thus the “great war” was avoided. From that moment on, a plural culture, and an organized economic system with a solid foundation on trust and understanding was created without villagers even realizing it.



Bloque 11. Escuela de Idiomas UdeA. Fotografía digital, 2019.
John F. Carmona, Comunicador Audiovisual.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Escuela de Idiomas

Escuela de Idiomas Universidad de Antioquia

Ciudad Universitaria Bloque 11

escueladeidiomas@udea.edu.co

Teléfono: 2195780

Oficina de comunicaciones Idiomas UdeA

comunicacionesidiomas@udea.edu.co

Teléfono: 2198785

Biblioteca John Herbert Adams

raul.palma@udea.edu.co

Teléfono: 219 55934

idiomas.udea.edu.co